



**SEMINARIO
DE INTERVENCIÓN
Y POLÍTICAS SOCIALES**



SIPOSO en el IX Congreso de CEOMA

Demetrio Casado, director del SIPOSO, participó recientemente en el IX Congreso de CEOMA, celebrado en Sevilla los días 20 al 22 de octubre. Esta IX Edición tenía como eje fundamental el Envejecimiento Activo. La justificación de esta elección es hacer a los Mayores sujetos activos y participativos en la Sociedad. Os ofrecemos el artículo de Demetrio Casado, publicado en la revista del Congreso, con tal ocasión.

IX Congreso nacional de organizaciones de mayores. El arte de envejecer, nº 2, 21, 10, 2009, p. 8

ENVEJECIMIENTO ACTIVO. ¿PARA QUÉ?

Demetrio Casado
(Director del Seminario de Intervención y Políticas Sociales)

La actividad contribuye a envejecer saludablemente. Este es un mensaje insistente de los agentes sanitarios. Como quiera que el mismo cuenta con fundamento científico, tomemos buena nota y llevémoslo a la práctica. La actividad es ocasión de bienestar individual también por el lado del ocio o, dicho con una palabra muy de moda, del disfrute personal. Una gran parte de las actividades que organizan ayuntamientos y entidades privadas de objeto social para “mayores” (música, artes plásticas, bailes, etc.) parecen apuntar en esa dirección. Pasó el tiempo en que a la vejez se le imponía la gravedad, de modo que gocemos en el tiempo libre.

La salud y el disfrute son aplicaciones individuales del envejecimiento activo que, además del interés individual, lo tienen también en el orden social. Por el lado de la salud, esto es muy claro. A todos nos importa contener el crecimiento del gasto sanitario, y uno de los medios más importantes al efecto es la prevención de enfermedades y discapacidades graves en la edad avanzada; mediante el envejecimiento activo, entre otros medios.

Además del beneficio social indirecto que acabo de señalar, la actividad en el envejecimiento puede orientarse hacia aquel de modo directo por varias vías. En primer lugar, el trabajo doméstico y de asistencia familiar. El común de las mujeres, al envejecer, siguen con sus tareas hogareñas mecánicas habituales. Los varones están llamados a aprovechar la jubilación para incorporarse plenamente a ellas. En cuanto a la provisión de cuidados personales, aparte de la ayuda mutua entre cónyuges, es de un alto valor social la cooperación en la crianza y atención infantil de los nietos: una huelga de abuelos –y sobre todo, abuelas- sería más grave que las de camioneros, se suele decir. El trabajo productivo común es otra buena vía de actividad en el envejecimiento, con esta salvedad: debe favorecerse decididamente la reducción de jornada y los cambios de puesto de trabajo para facilitar la adaptación del esfuerzo –físico o psíquico- necesaria por las menguas funcionales del envejecimiento. El trabajo voluntario es un cauce de actividad con muchas posibilidades de contribución a causas sociales valiosas y que cuenta con una estimable participación de personas de edad avanzada. He aquí un ejemplo: “El 99% del personal de los Bancos –de alimentos- lo conforman jubilados y prejubilados”, afirma un responsable de esa entidad asistencial. Y no olvidemos la palestra política. CEOMA, en su VII Congreso, denunció la “discriminación política del mayor”. Luchar por que el mismo deje de ser objeto del paternalismo político clientelista para pasar a protagonista es una actividad de obvio interés social.